

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

n.º 8

Marzo 2015



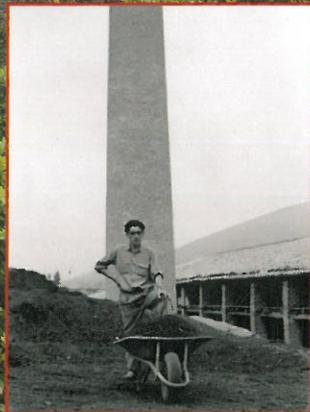
El origen de la casa de Andayón en el...



Arturo Valdés y el arrastre de bueyes.



Talleres de costura en S. Cucao de Llanera



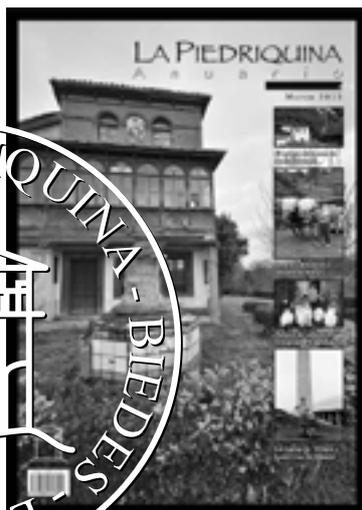
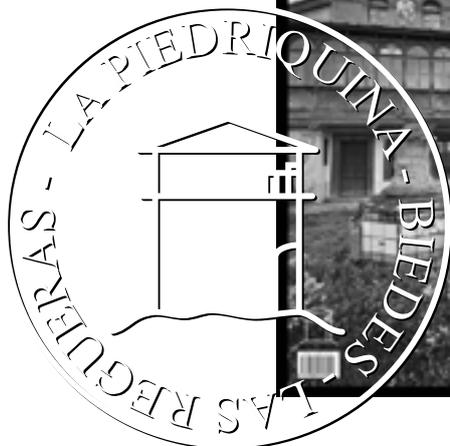
Las tejas de Villayo y Santa Cruz de Llanera



SN 1888-5578



1888 557009



PRESENTACIÓN

Podríamos reflexionar sobre la velocidad con la que ha cambiado el modo de vida de los seres humanos a lo largo de la historia. Si una persona del siglo V pudiese viajar en el tiempo y aparecer en el siglo XV, no conocería a las gentes ni los edificios, pero vería que las costumbres de la sociedad poco se habrían modificado. En cambio ¿qué sentiría una persona de 1900 si despertase hoy en 2015? Seguro que se sorprendería y creería estar en otro planeta ante tanto cambio.

El cambio no es malo si sabemos aprovecharlo y podemos aprender de él. Pero para poder saber a dónde vamos, siempre es necesario conocer de dónde venimos, e intentar que nuestra historia no se pierda con el cambio. Eso, es lo que intenta, aunque sea *pedriquina a pedriquina* nuestra asociación por medio de este Anuario y de todas las publicaciones.

Refrescaremos con él la memoria del paso de las columnas gallegas, ya que apenas queda vivo ningún testigo. Conoceremos algo más de la vida de José Manuel Menéndez de Cogollo, cantante y maestro de canto. Sabremos de las epidemias que afectaron a nuestro concejo y de los emigrantes a Cuba, que pocos recuerdan ya; así como un repaso por los talleres de costura de San Cucao de Llanera y de las tejas y barreras de Villayo y Santa Cruz. También aprenderemos la importancia del Archivo Municipal, tan maltratado... para continuar con un recuerdo en homenaje a Arturo Valdés toda una institución en el arrastre con güés. Un serio estudio sobre el origen de la casa de Andayón y sus protagonistas en el siglo XV nos transportará a esa época. Por último, unos villancicos recogidos en Biedes, Landrio y Soto y una muestra fotográfica de la fiesta de San Juan de Trasmonte de 1959 completan el sumario.

Sumario

	Pág.
A sangre y fuego. El avance de las columnas gallegas por Les Regueres <i>Florentino González Fernández</i>	3
José Manuel Menendez, Menalva. Una lección de música <i>Sofía G. Lahera</i>	12
Epidemias y crisis alimentarias en Les Regueres <i>José Luis Martínez Quintana</i>	18
La emigración a Cuba en Les Regueres <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández</i>	25
Aguja y dedal. Talleres de costura y bordado en San Cucao de Llanera <i>Chema Martínez</i>	48
Breve recorrido histórico por el Archivo Municipal de Las Regueras: del arca de tres llaves al convulso siglo XX <i>Miguel Ángel Suárez Suárez, Laura Arango del Campo, Nabil Ambaz Martínez, Asociación L'Ayalga</i>	71
Las tejas de Villayo y Santa Cruz de Llanera <i>Julio García Maribona Rodríguez Maribona</i>	78
La fiesta de San Juan de Trasmonte de 1959 a través de la cámara de <i>José M^a González Villanueva</i>	94
Diego de Valdés y Sancha de las Alas: el origen de la Casa de Andayón en el concejo de Les Regueres (finales siglo XV) - parte I <i>Jesús Antonio González Calle</i>	98
Arturo Valdés: el arrastre de bueyes <i>M^a Asunción Arias Fernández</i>	113
Villancicos <i>M^a Teresa González Tamargo, Nieves Miranda Suárez, Laura Cayarga Fernández</i>	3

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

© COPYRIGHT
'LA PIEDRIQUINA' RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

EDITA:
ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA 'LA PIEDRIQUINA'

COORDINA:
ROSA M.ª RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

COLABORADORES:
HAN SIDO COLABORADORES DE LA REVISTA LOS FIRMANTES
DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS.

CORRESPONDENCIA:
PARADES, 18
E-33190 LAS REGUERAS, ASTURIAS
lapiedriquina@yahoo.es
www.lapiedriquina.com
www.facebook.com/la.piedriquina
lapiedriquina.blogspot.com

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:
RADIAL ARTES GRÁFICAS

DEPÓSITO LEGAL: AS 6.683/2007
ISSN: 1888-5578

LA ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA 'LA PIEDRIQUINA' NO SE
HACE RESPONSABLE DE LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS AUTO-
RES DE LAS COLABORACIONES.



Foto de portada: José Ángel Granda Fernández: Casa de D. Enrique en La Casa Nueva, Valduno.



Blindado republicano Avelino Alonso *El Caleyú* el 25 de septiembre de 1936 en algún lugar del frente de Grado. Este blindado fue posiblemente uno de los dos que atacaron Valsera el 12 de Octubre



José Manuel Menéndez, Menalva. Una lección de música

SOFÍA G. LAHERA

RAÍCES. LA TONADA

José Manuel Menéndez, que más tarde adoptaría el nombre artístico de “Menalva”, nació en 1957 como una nueva rama, en una familia de Cogollo, Casa Mingón, enraizada en la música. Gaiteros. Eran gaiteros y acompañaban las canciones de tonada. Fabricaban gaitas y las hacían sonar, pero no como los demás; Antón de Cogollo fabricó grandes gaitas que están expuestas en Cuba, Méjico, Estados Unidos... piezas únicas, valoradas con premios de artesanía, pensadas para intérpretes únicos, entre ellos el mismo artesano, y otra rama del árbol familiar, Antón de Carmela. Forma igualmente parte de la historia de la tonada otro miembro de la familia, D. Manuel Olavarrieta Álvarez-Rayón, fundador del Orfeón de Oviedo, antes *Asociación Coral e Instrumental Ovetense*, abuelo del propietario del Teatro Capitol de Mieres, difusor de la canción popular asturiana, con numero-

sos premios a nivel nacional, quien actuó al frente del Orfeón en el Teatro Real de Madrid con motivo del casamiento del Rey Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg, en 1906.

José Manuel habla de la savia musical de su árbol familiar y de sus logros, familiares y propios, con orgullo, con emoción, pero no nacida de quien se sabe en un escalón más alto que quienes carecen de ese tesoro familiar, sino de quien sabe que lo ha empleado bien para cumplir la función que tenían encomendada: transmitir la música.

No recuerda el momento en que empezó a cantar, tiene una imagen de sí mismo cantando desde siempre y tanto que, en una familia de gaiteros, nunca se le ocurrió coger una gaita. Se recuerda con pantalones cortos, tan pequeño que tenían sentarlo en el mostra-

dor de los chigres en las fiestas para estar a la altura de los gaiteros que le acompañaban, y la gente agolpándose para escucharle... Cantaba tonada, pero no la que, una vez descubierta, le marcó para siempre. El maestro Menalva, enfatiza el agradecimiento y cariño que siente por una persona muy especial para él, Mon de Manzano, *quien sabía más de tonada que ningún profesor*. Me cuenta la enorme suerte de haber encontrado, siendo adolescente, a alguien que fue muy importante para él, como consejero y como amigo, Mon de Manzano quien le escuchó cantar y apoyó, viendo en él un tenor con grandes posibilidades en el estilo puro de la tonada que, en aquel momento no era lo que se cantaba, y que le descubrió. Fue precisamente Mon de Manzano quien le regaló el "Cancionero" de Torner y le animó a que buscara alguien que le enseñara a cantar tal y como marcaban las notas de aquellas partituras. Ese fue el principio de la búsqueda en la música del maestro Menalva. Por aquel entonces, el estilo que se conocía era el marcado por figuras tan importantes para la música asturianas como "El Presi", muy distante de la tonada primitiva, celta, original, como una energía que sale de dentro, una manifestación única de la voz humana, un estilo de canto que había sido olvidado. La mayoría de los nuevos intérpretes cantaban una tonada influenciada por las copleras asturianas de "El Presi" y por ciertos tipos de alleranas cargadas de gorjeos un tanto aflamencados, así que, una vez descubierta la verdadera esencia del canto primitivo, su obsesión por la pureza de la música ha llegado hasta el día de hoy.

El año 1934, no sólo supone una revolución política sino también cultural. A partir de ese momento la tonada verdadera, tan celta, tan primitiva, con una gran pureza y un gran sentimiento, la que cantaban Xuacu'l de Sama, Juanín de Mieres, Vicente Miranda... empezó a considerarse un canto rural, despreciable incluso para la propia gente de la tonada, tomando otro camino tan distinto al marcado por esos grandes de la canción asturiana. Igual suerte corrió la lírica asturiana extinguida tal y como la interpretaba Ángel González *El Maragatu* acompañado al piano por Baldomero Fernández.

José Manuel Menéndez aprendió a cantar tonada escuchando los discos de pizarra que reproducían las voces de los maestros de tonada pura, facilitados por los coleccionistas Silvino Antuña y Javier de Arroes. La primera vez que cantó en el concurso de *Mercaplana*, con 17 años, cantó *Soy de Langreo* canción recopilada por Eduardo Martínez Torner en su *Cancio-*



MON DE MANZANO QUE TANTO INFLUYÓ EN JOSÉ MANUEL

nero Musical de la Lírica Popular Asturiana, y lo hizo tal y como lo cantaban "Los Cuatro Ases". Juanín de Mieres tuvo casi que pelearse con el resto del jurado que entendía que él estaba cantando otra cosa distinta a tonada, porque ese estilo ya estaba olvidado. Se siente afortunado de haber descubierto ese tesoro tan antiguo siendo aún adolescente. En el concurso de *Mercaplana* tuvo la suerte de coincidir, aunque ya ancianos, con los grandes maestros de la tonada pura, y recuerda, tras realizar su interpretación, cómo Juanín de Mieres, Aníbal Menéndez Corujo y José Menéndez Carreño *Cuchichi*, se emocionaron escuchándolo entonar ese canto antiguo y puro, y saltaron al escenario para agradecerle su interpretación con un abrazo. Quedaría cuatro años subcampeón en el concurso de *Mercaplana*, con opciones de ganar el campeonato pero sin conseguirlo, porque lo que se valoraba por el jurado de Radio Oviedo era el nuevo estilo que rompía con el tradicional, incomprendido en ese momento, aunque el resto de los concursos a los que se presentó, los ganó prácticamente todos.



A LA DERECHA JOSÉ MANUEL MENALVA RECIBIENDO UN PREMIO

Habiendo nacido con una inclinación hacia el canto y una voz grande, de amplio registro, empezó a educarla con intención de cantar lírico. La tonada era algo que llevaba, y conserva dentro de sí, pero una voz como la suya podía ser muy bien empleada para cantar lírico con un buen aprovechamiento. La lírica siempre le gustó porque en su familia había inclinación por lo tradicional, pero también por la lírica, su padre cantaba muy bien lírico, así como la familia de los Olavarrieta. Sus años de niñez y juventud coincidieron con la época de oro del rock y otros estilos a los que, como persona joven, no permanecía al margen, no obstante, tenía que aprovechar su gran voz, después de unas clases iniciales de canto en Avilés, se matriculó en el Conservatorio Superior de Música *Eduardo Martínez Torner* de Oviedo, donde aprendió a seguir una línea de canto, teniendo la suerte de que, Francisco Izquierdo, primer presidente de la *Asociación de Amigos de la Ópera de Oviedo*, organizó una Audición *ex profeso* para él en plena temporada de ópera, siendo escuchado por un agente italiano muy importante llamado Baressi que le alabó destacando la excepcionalidad de su voz. Animado, se presentó

a una de las becas que la Consejería de Cultura del Principado de Asturias ofertaba para diferentes disciplinas artísticas, obteniéndola, lo que le permitió perfeccionar estudios en Barcelona con Joan Ruax, maestro de canto del gran José Carreras, que le animó a seguir adelante indicándole que *“sería un gran divo”*, recuerda Menalva, calificativo que recibiría de los demás profesores y grandes figuras de la lírica. Más tarde, en Madrid, conoció a Miguel Barrosa, maestro del tenor Pedro Lavirgen, con quien estuvo un tiempo; más tarde Luis de Arnedillo, maestro de los padres de Plácido Domingo, cursillos con Alfredo Kraus, hasta que finalmente perfeccionó su técnica con Gino Bichi, barítono y compañero de escena de la gran María Callas.

La satisfacción en su evolución como intérprete se debe a algo que no ocurre a todos los cantantes: darse cuenta que debe interpretar la partitura para permanecer fiel a la intención del autor. Tuvo oportunidad de demostrar su gran talento para la lírica en importantes teatros como el Liceo de Barcelona, y el Campoamor que lo vio nacer como cantante, entre otros. Para can-

tar bien una pieza, no hay que sacar toda la voz como una mera exhibición de fuerza, un lucimiento vocal sin respeto del alma de la música tal y como la diseñó su creador; no tiene sentido un sobregado por sí mismo, vacío de la emoción y personalidad que el autor ha querido imprimir en esas notas. Cada autor refleja en su música su personalidad, sus experiencias, como cualquier otro creador, y así deben ser respetadas, interpretadas y transmitidas al público. Darse cuenta de esto lleva tiempo, pero cuando se es consciente, se ha llegado a la madurez, algo que José Manuel encontró muy joven, en torno a los treinta años.

MAESTRO DE CANTO

Convertirse en maestro de canto fue algo natural, nació de las dudas de sus compañeros de escena, aún cuando él mismo se considera, antes que un maestro de canto “una gran figura lírica”. Cuando cantaba en el teatro, sus compañeros se quejaban de algunos fallos en sus voces que él podía ver y ayudaba a corregir, así que éstos le pedían que les diera clases. Para un cantante, un buen maestro de canto es imprescindible, alguien quien dirija su evolución, porque sin una técnica a partir de la que evolucionar, el don de la voz, se agota. José Manuel Menéndez, me comenta con emoción la extraordinaria satisfacción que siente cuando voces estropeadas empiezan a sonar bien, dice que “se siente mejor ser humano”. Al escucharle, me vienen a la cabeza personas que admiro que han vivido determinadas situaciones, las han comprendido, y luego han ayudado a los demás a partir de la experiencia, personas especiales que se sienten orgullosas de poder ayudar, y no importantes por atesorar.

Me explica que, con grandes facultades, uno puede cantar muchas cosas, sobre todo cuando es joven. La ópera, sobre todo en algunos estilos (ej.: Verdi) requiere de una gran exigencia expresiva, vocal, musical, interpretativa, imposible de conseguir sin un maestro que ayude a obtener la máxima excelencia, y todo ello una vez se domina una técnica perfecta. Sólo así se puede llegar a evolucionar, pero con un maestro que lo respalde, un gran maestro de los que no abundan. Me explica que hay tenores con técnica y una capacidad vocal excepcional, pero que se quedan sin voz por los graves defectos que una mala dirección vocal provoca, le pido un ejemplo y me menciona a mi admirado Rolando Villazón. Sabía que había estado apartado de la música, pero jamás imaginé que un cantante que ha pisado los grandes Templos de la Ópera pueda ver

resentida su voz... y que una mala dirección vocal pudiera ser la causa... me sorprende saber que los abuelos de Rolando Villazón sean de Villazón de Salas... ese dato no lo conocía... me gusta saber que la tierra en la que nací, es fuente del arte que yo admiro y que pienso que siempre viene de muy lejos...

El paso de una carrera intensa de ópera, zarzuela y muchos conciertos combinada con la enseñanza, a la enseñanza y los escenarios, pero de una forma más selecta y esporádica, lo marcó una alergia que tenía que ser tratada a base de cortisona que con el tiempo, pasó factura, sin otra solución que el respeto a su salud, y la dedicación más intensa a sus alumnos, entre los que se encuentran dos figuras de la lírica actual, que han rehabilitado su voz, y que lo han hecho gracias al maestro Menalva, son el tenor dramático ucraniano Konstantín Andreyev, y el tenor spinto Javier Recio, ambos con vicios vocales que hicieron peligrar su carrera lírica.

BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD MUSICAL Y NUEVO PROYECTO

La obsesión por la pureza de la música ha llevado a José Manuel Menéndez a mantener una continua investigación musical porque para él, no se puede descartar ningún estilo musical, sólo hay que colocar la mente en lo que se escucha, preparar la mente para disfrutar y dejarse llevar, porque toda la música que emita un sentimiento, un mensaje artístico, tiene un valor, con independencia de las calidades, de las elites, pero esa música cargada de energía, merece su respeto y su estudio.

Su estudio le ha imbuido en un proyecto que me recuerda al hito que supuso la obra del musicólogo que da nombre al Conservatorio Superior de Música de Oviedo, Eduardo Martínez Torner, preocupado por rescatar del olvido la música asturiana y sus canciones, consiguiendo recuperar instrumentos antiguos que la acompañaban. La obra más conocida de Martínez Torner es el *Cancionero Musical de la Lírica Popular Asturiana*, publicado en 1920, sin llegar a editar su segunda parte con unos mil temas, perdidos por esa falta de oportunidad.

El gaitero Alberto Varillas, quien junto con la cantante Anabel Santiago llevaron a los escenarios el trabajo del Maestro Torner, convenció a José Manuel Menéndez para que hiciera algo por la música asturiana, y éste se dejó convencer, naciendo la idea en la que trabaja actualmente: *El Universo del canto*, una retros-



ALBERTO VARILLAS IMPULSOR DEL PROYECTO DE MENALVA.
FOTO MUEL

pectiva de la música con la música asturiana recogida en un libro que se editará junto con un videoclip y un CD, un estudio del canto partiendo de algo tan nuestro como la tonada, esa que refleja el sentimiento más íntimo, la más antigua, fluyendo por todas las músicas primitivas del mundo, la música clásica y la música moderna, un proyecto extraordinario que pretende dar vida a la música asturiana, para que no se olvide, para que tenga un brillo nuevo, en el que la protagonista sea la voz humana, a *lo bravo*, pero también lírica, sola y arropada por una gran orquesta sinfónica, por la gaita y por instrumentos tradicionales que permiten grandes acompañamientos que antes parecían imposibles.

Su dedicación a la ópera, le obligó a apartar proyectos de música celta (gusta referirse así a este estilo musical, lo prefiere antes que utilizar el término *folk* de más reciente acuñación), teniendo ideas de mezclar el canto celta con orquestas y con otros estilos musicales como el rock y música gótica que ahora perfecciona en ese nuevo trabajo.

Me cuenta José Manuel Menéndez que cuando se investiga, uno se lleva grandes sorpresas que llenan el corazón, y con *Asturias pasa mucho*, sonrío. No hace falta ir a buscar maravillas por el mundo, porque investigar en Asturias te lleva al refuerzo de la idea de su propia maravilla. E insiste en el regalo divino que supone la música asturiana; Oviedo fue una ciudad avanzada gracias al desarrollo cultural y social surgido en torno a su Catedral, a los músicos que compusieron para ella, junto con la afición a la ópera que la convierten en un referente operístico a nivel nacional. Pero, en contraste con esta situación privilegiada de nuestra Capital, las zona rural asturiana se mantuvo

muy alejada del progreso, sometida a una forma de vida cuasi medieval hasta entrado el S. XIX, lo que resultó óptimo para conservar los estilos de música más puros, que la situación geográfica de nuestra Tierra ha favorecido, junto con el poder que mantuvo, al formar parte de una región de grandes guerreros, impidió invasiones, manteniéndose como un pueblo orgulloso con una cultura propia.

La investigación sobre formas ancestrales de canto va íntimamente unida al estudio de los instrumentos que podrían haber acompañado esas voces, y aquí refiere otra sorpresa maravillosa: uno de los instrumentos más antiguos encontrados en España data del Período Magdaleniense en concreto del Paleolítico Superior, hace 12.500-12.000 años. Se trata de un silbato hecho de una costilla y tres agujeros, hallada en la Cueva de la Paloma, que se encuentra en Soto de Las Regueras sobre el río Soto. Y si había un instrumento, sin duda había una voz que acompañar, un canto primitivo que con el tiempo se desarrollaría en otras formas de canto.

Fruto de esa investigación pretende ser su trabajo, una recuperación de nuestras raíces musicales, del canto, de la expresión del sentimiento humano a través de la voz, pero también de los instrumentos que, un día, la acompañaron.

El disco recopila tonadas líricas muy antiguas acompañadas al instrumento por la arpista francesa Camille Levecque, muy involucrada en el desarrollo y expansión del arpa en España, solista junto con grandes orquestas como la Orquesta Filarmónica de Niza, Orquesta de Cámara de Santec Music Orchestra (Alemania), y el quinteto de cuerdas de la Orquesta Filarmónica de Würzbur, además de desarrollar un amplio y ambicioso proyecto con el arpa céltica, ha colaborado igualmente con Mike Oldfield en su espectáculo *Music of the Spheres*. Esta virtuosa del arpa se emocionó con las tonadas que grabaron juntos. Y es que la recuperación de este instrumento como acompañamiento en la música más antigua asturiana, forma parte del trabajo, porque se cree que el arpa no existía en Asturias, lo que no es cierto; se trata de un instrumento originario de la cultura mesopotámica abandonado durante el Renacimiento, pero utilizado por los celtas asentados en Irlanda, Escocia y España, que entendían que su sonido se conectaba con las energías más íntimas del ser humano.

Se recopilan unas tonadas cantadas *a capella*, otras acompañadas de gaita, pero muy antigua, más tonada de la que se canta habitualmente, tonadas acompa-

ñadas de orquesta sinfónica, con grupo de rock, en contrapunto con música gótica... el desarrollo más completo de la música primitiva hasta la más moderna siguiendo el hilo conductor de la energía de la voz materializada en la tonada, algo que me explica con orgullo de la Tierra, *no puede hacer el flamenco, ni ningún otro estilo, porque dentro de la tonada podemos encontrar estilos de cantar tonadas que pueden tener miles de años*, las tonadas, sin embargo no tienen más de doscientos o trescientos años (según la temática utilizada de la misma, relacionada básicamente con la mina). La forma de la tonada antigua puede tener miles de años, pues la música proviene de la cultura mesopotámica y pasa al valle del Indo a Egipto y a Occidente, somos indoeuropeos, toda la trayectoria seguida por la música a través de ese largo viaje recalca en occidente con el poso de toda la música que ha encontrado a su paso, apareciendo formas musicales extraordinarias, una de ellas, la tonada, como una de las formas más antiguas de canto.

La lírica asturiana busca el mismo respeto a la forma original del canto, encontrando el acompañamiento de la pianista rusa Alexandra Andreeva, destacando una pieza que cantaba Ángel González Rodríguez *El Maragatu*, acompañado por Baldomero Fernández al piano titulada *El Gaitero*, recuperada de un disco de pizarra donde Baldomero hace muchas filigranas con el piano que marcan el carácter asturiano de la música. Esta pieza ha sido recreada por Alexandra Andreeva al piano con la voz del Maestro Menalva, buscando el ajuste preciso con el original.

Además de un tema compuesto por el maestro Menalva con toques góticos, titulado *Los Desheredados*, el contrapunto de la tonada con otras formas musicales irá de la mano de importantes colaboraciones del impulsor de este trabajo, Alberto Varillas con el que ha grabado once temas, de Héctor Braga virtuoso del arpa, la zanfona, la gaita y el violín, con el que ha grabado dos, José García González *El Che de Cabaños*, la joven cantante de tonada Marisa Valle Roso quien interpreta con el maestro Menalva unas vaqueiras, José Carlos Moliña-Ñu, del grupo de rock Ñu, *Mägo de Oz*, Juanmi Rodríguez del grupo de rock *Cuatro Gatos*.

Se trata, como ya he dicho antes, de extraordinario proyecto cuya única intención es mantener viva nuestra música y dar a conocer la inmensidad de posibilidades, no experimentadas hasta ahora, que tiene. Un proyecto que yo entiendo como revolucionario, un hito musical que sería doloroso no poder disfrutar. He citado algunos de los intérpretes, todos ellos con



HÉCTOR BRAGA QUE PARTICIPA TOCANDO EL ARPA.
FOTO J. I. PRIETO

gran nombre e interés por este resurgimiento de la cultura musical, por esta brava idea, pero no es un proyecto cerrado, aún quedan muchas canciones por grabar, mucho por trabajar.

DESPEDIDA

Mi entrevista con el maestro Menalva, ha sido un descubrimiento de la importancia de una parte de la historia de mi tierra. Siembre alabamos lo que tienen los demás, como si sólo lo ajeno fuese importante, y nosotros meros espectadores de lo que los otros nos ofrecen, olvidando lo mucho que podemos ofrecer. Desgraciadamente, es necesario que alguien nos lo recuerde, y que se lo muestre a alguien que no es de aquí para que la emoción del otro, nos permita darnos cuenta de lo dejamos atrás, como es el caso de Camille Levecque. Ha sido una lección de música que me ha sorprendido, porque yo no sabía que la Tierra que piso todos los días nos haya dado tanto, y que pertenezco a un pueblo que ha preservado su cultura con valor, por eso, yo no puedo arrinconarla.

Su proyecto para dar vida al canto primitivo único de Asturias, no ha encontrado interés para nuestra Administración, pero espero que, en los países lejanos donde sí interesa, lo respeten y dispongan en el lugar que se merece, quizás así, nos pueda llegar.